

Adolfo Bastián el antropólogo olvidado en Cuba

Autor: Dr. Armando Rangel Rivero
Museo Antropológico Montané. Universidad de La Habana
rangel@matcom.uh.cu
rangel@fbio.uh.cu
rangeluam2002@yahoo.es

A: Manuel Fermín Rivero de la Calle

La historia de la Antropología cubana, ha tenido varias temáticas de investigación desde el siglo XIX hasta la actualidad. Las influencias de la Escuela franco alemana y la norteamericana, han predominado por encima de las tendencias y academias de Europa oriental; en particular de Polonia, y las antiguas Checoslovaquia y la Unión Soviética. La fundación de la Real Academia de Ciencias Médicas Físicas y Naturales de La Habana (1861) y la creación de la Sociedad Antropológica de la Isla de Cuba (1877), facilitaron las condiciones, para que la disciplina progresara en Cuba. Sin embargo, la aparición de la Cátedra de Antropología y Ejercicios Antropométricos y el Museo Antropológico Universitario, ambos en 1899, cerraron la decimonónica centuria con una visión novedosa de lo que sería en el siglo XX la disciplina.

Los últimos cien años, fueron testigos de nuevos escenarios, instituciones y andares por todo el archipiélago cubano, más que personalidades existieron instituciones y sociedades que emprendieron por disímiles vías el estudio de la realidad biológica y social de Cuba. Nunca se ha borrado la memoria de aquellos que impusieron su voluntad y deambularon por toda la isla buscando la raíz y revelando los secretos de los pobladores más apartados.

Dentro de las personalidades internacionales que aportaron a la antropología cubana, estuvo el cirujano, naturalista, diplomático y viajero, natural de la ciudad de Bremen: Adolfo Bastián (1826 - 1905), quien ha sido muy poco o casi nada tratado. Un siglo después, nació en Esmeralda el Profesor de Mérito de la Universidad de La Habana, Dr. Manuel Rivero de la Calle, fallecido en el 2001, sin llegar a conocer toda la obra del insigne alemán. Fue Rivero de la Calle, el principal investigador de la labor emprendida por el antropólogo germano. Sin

embargo, sus añoranzas no se hicieron realidad, pues la cortina de hormigón que separaba las dos Alemanias después de 1945, imposibilitó su búsqueda. Rivero pedía datos a todos los que viajaban, se carteo con especialistas de otras latitudes, pero no recibió respuesta alguna excepto lo editado en: Tokarev, S.A, (1989)

Historia de la Etnografía.¹ Donde se expresan las tendencias de Bastián al idealismo evolucionista, --- para él ---, la historia de la



humanidad estaba en función de la psicología, del progreso de las ideas elementales y populares; contradicción constante en su obra, pues también hacía énfasis en el contexto donde desarrollaban los hombres sus culturas.

Rivero legó el inicio de una búsqueda y tras esa huella hemos estado durante años. En varios de sus escritos, incorporó a Bastián como uno de los primeros hombres que hicieron antropología en Cuba. En sus conferencias siempre lo citaba y se quejaba por las tablas antropométricas que nos dejó el investigador cuando midió a la población de Baracoa. Se conoce, que en esa misma época fueron muy importantes las de los franceses Paul Pierre Broca (1824 – 1880) y Henry Dumont (1824-1878), utilizadas por los iniciadores de la antropología cubana, el matancero Manuel Almagro de la Vega (1830-1878) y Juan Luis Epifanio Montané Dardé (1849-1936)

El carismático médico alemán, nació en Bremen el 26 de junio de 1826. Hijo de Teodoro Bastián (1796-1866) un comerciante de la ciudad y de la señora Auguste Christiane Friedericke (1773-1836), procedente de Krafft.

Fue estudiante de Derecho en Heidelberg durante dos semestres y con posterioridad de Ciencias Naturales en Berlín, Jena, Praga y Wurzburg. En el año 1850 concluye sus estudios de Medicina en Wurzburg y en esa misma ciudad realizó su doctorado. Al año siguiente organizó una de sus primeras expediciones

¹ Tokarev, S.A, (1989) **Historia de la Etnografía**, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, pp. 24-25

internacionales embarcándose como médico de abordo por casi ocho años, concluyéndola en 1859 después de haber atravesado varios océanos y continentes, desde y hasta Australia. Continuó su expedición en 1861 por la India y Asia Oriental, en esta oportunidad fue encarcelado por seis meses en Mandalay de donde regresó en 1865.

Se estableció de nuevo en Alemania, pero en esta oportunidad en Berlín, donde radicó hasta 1871, el objetivo era: culminar otros estudios e iniciar su labor como curador y conservador de colecciones. En 1866, hace el doctorado en Geografía e Historia en la Universidad de Berlín, institución que lo acogió como profesor titular. Dos años más tarde es designado Director Asistente, para la colección etnológica y prehistórica de los museos de la realeza berlinesa. De esta forma se ratificó como una personalidad en la especialidad y por el prestigio alcanzado fundó en



Excursión de la Sociedad de Antropología, Etnología y Prehistoria de Berlín, a Weisdin en los alrededores de Nev – Strelitz el 28.6.1885

1. Rudolf Virchow
2. Hans Virchow
3. Theodor Schlemm
4. Richard Rohde
5. Otto Cordel
6. Albert VoB
7. Otto Olshausen
8. Eduard Seler
9. Eduard Jacobsthal
10. Eduard Krause
11. Paul Telge
12. Carl Künne
13. Moritz Vater
14. Herman Sauer

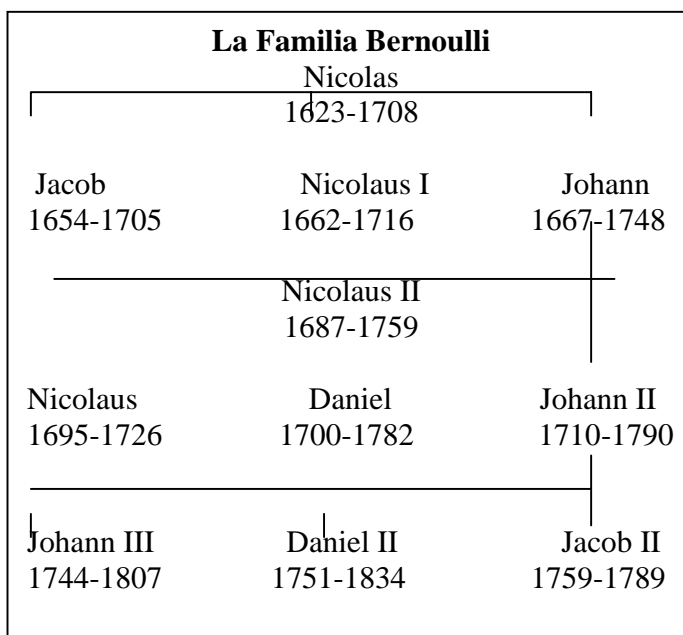
1869, la Sociedad Antropológica de Berlín, dedicada a la Antropología física, la Etnología y la Prehistoria. La nueva corporación, era la octava que se inauguraba en Europa, solo antecedida por la francesa (1859); Londres (1863); Antropológica y Etnológica de Moscú (1863); San Petersburgo (1865); Madrid (1865); Manchester (1866) y Florencia (1868).

Para Bastián los años sesenta del diecinueve berlinés es la década de oro en lo referente a publicaciones antropológicas, editó varios textos y dirigió la Revista Zeitschrift für Ethnologie, de la Sociedad Antropológica. En 1873, logró independizar el Museo de Berlín y junto a un grupo de investigadores inició sus expediciones por África Occidental.

En su constante interrelación con diversos científicos conoció a Gustavo Bernoulli, quien se convertiría en uno de sus amigos más allegados. El descendiente de los Bernoulli se encontraba por entonces excavando en Guatemala. Dentro de la saga de esta familia, Gustavo fue el único que se dedicó a la Arqueología. Pero, ¿qué importancia tenía esta familia? La leyenda de los Bernoulli se remonta al siglo XVII cuando eran comerciantes en los países Bajos, sin embargo, fueron más conocidos por sus aportes a la matemática, en universidades de Basilea, París, Londres y San Petersburgo.

Recordemos que el auge de varias ciencias, tanto naturales como exactas, entre ellas la Matemática y la Física, fue determinante en las nuevas concepciones que plantearon algunos especialistas sobre la realidad del hombre.

Sin lugar a dudas la cultura científica de Bastián le permitió elaborar las tablas antropométricas, que facilitaron su trabajo en el oriente cubano.



Posterior a su estancia en África, emprendió una nueva empresa, recorrer Las Antillas, América Central y del Sur. Su estancia en Guatemala, la visita a Bernoulli y la colección de piezas de arqueología fueron destacadas por él en: Die Culturländer des alten America. Ein Jahr auf Reisen. Kreuzfahren zum

Sammelbehuf auf transatlantischen Feldern der Ethnologie"². Pero es importante aclarar que como explica la doctora Manuela Fischer en el libro de Bastián "Culturländer des Alten America, tomo 1" Sólo se hace mención a su estancia en las Antillas y la colección que le entregó Bernoulli, pero no hay información de Cuba.

Su estancia en Cuba se conoce, porque Stewart Culin, (1858-1929), Profesor de la Universidad de Pensilvania, y miembro de las Sociedades Americanas de Antropología y de Folklore, visitó la región de Baracoa en 1900, buscando "indios salvajes"; de cuya expedición se editó en Philadelphia **The Indians of Cuba** (1902). Razón por la cual al fotografiar y entrevistar a José Almenares Argüello, conoció de las dos estancias de Bastián y las veces que hizo estudios antropométricos con ellos. De esa estancia y de los estudios de antropometría realizados por Bastián escribió el médico y especialista cubano José R. Jordán, en 1979, que Bastián había contribuido como ningún otro antropólogo a la antropometría cubana al ser precursor. Pues después vinieron otras como las de George Rouma, antropólogo belga, que recibió el Premio Broca, en 1920 de la Sociedad de Antropología de Francia.³

Según consta en el texto, Mr. William Schumann, era el Cónsul General de Alemania en Santiago de Cuba y Director de la Compañía de Hierro Juragua, fue él quien acompañó a Bastián en sus recorridos. Ambos tuvieron el apoyo del Arzobispo de Santiago de Cuba, Francisco Barnada, quien no pudo ofrecer a Bastián los datos de los archivos, pues un incendio había destruido todo los registros antiguos. Culin describió lo informado sobre las pesquisas de Bastián, quien además de antropometría, se preocupó por las formas de vida de las familias descendientes de los "indios" de Cuba, describió a las mujeres y la forma en que utilizaban el barro.

En general, Bastián visitó toda la región oriental y estableció comunicación con los habitantes de Baracoa, Yateras y Maisí. Mr. Schumann lo llevó también al

² Die Culturländer des alten America. Ein Jahr auf Reisen. Kreuzfahrten zum Sammelbehuf auf transatlantischen Feldern der Ethnologie"², Weidmannsche Buchhandlung, Berlin, 1878:411

³ Jordán, J. R (1979) Desarrollo Humano en Cuba, Editorial Científico Técnico, La Habana, p.1

Caney, asentamiento poblacional donde se habían reportado indios. La situación era muy compleja, pues se estaba desarrollando la Guerra de los Diez Años y el acceso a esos lugares se hacía complicado. No obstante en el viaje a Yateras Bastián pudo contactar con el ya mencionado José Almenares, considerado incluso por Juan Luis Epifanio Montané Dardé, años más tardes como el único de pura sangre y a quien logró trasladar a La Habana.

Almanares, un anciano canoso de 112 años, se había casado dos veces, pero no tenía hijos y confesó que ya había sido medido por Bastián e incluso se lo demostró, al narrarle que también había practicado sus investigaciones antropológicas con su padre que había vivido 108 años. Los Almenares Argüello, habitaron por 200 años la vivienda que tanto Bastián como Culin conocieron en dos momentos históricos diferentes y conocieron de otras informaciones como: que solo se hablaba español, que la única palabra que pronunciaba era Bacanao, nombre del río, que fumaban en pipa y que sólo comían jutías.⁴

Concluido su primer viaje por América fue nombrado Director del Museo Real de Antropología, desde donde organizó una nueva expedición por la India, Oceanía, Norteamérica y El Caribe entre los años 1878 y 1880. De regreso se dedicó por entero a estudiar, organizar y dirigir el Museo. Creó entonces, un Comité, consagrado a ampliar las colecciones etnológicas en los museos reales

Sus conocimientos y esperanzas por conocer las culturas de toda la humanidad, lo llevaron, a emprender otras rutas y desde 1889, parte hacia el sur de Rusia, Asia central, Egipto, India, África Oriental, Sur y Suroeste de Asia, la India y Ceilán.

Los inicios del siglo XX y con más de setenta años lo sorprenden preparando, lo que pudiéramos citar como su última gran expedición, viajar por las llamadas Indias Occidentales. Su estancia en El Caribe, aún no se ha descrito, pues la mayor parte de las labores fueron encomendadas a su secretario. La muerte lo apresó en Puerto España, Trinidad el 2 de febrero de 1905.

⁴ Culin, S (1902) The Indians of Cuba, en: Bulletin of the Free Museum of Science and Art of the University of Pennsylvania, vol III, N° 4, pp 189-194